

2.

La revolución de 1848 en los países germánicos.

La revolución de 1848 va a afectar a Austria con especial virulencia: por primera vez el país se ve sacudido por levantamientos liberales y nacionalistas. El liberalismo tuvo especial importancia en Austria, y sirvió de compañero del nacionalismo triunfante en los demás territorios que no eran de lengua alemana, éstos experimentaron un resurgimiento nacional y aspiraban a sacudirse el yugo austriaco. Cuando parecía que la revolución había triunfado, el empleo del ejército restauró el régimen tradicional y se suprimieron las libertades. El nacionalismo de los distintos pueblos sometidos sería acallado pero no erradicado, esperarían nuevas oportunidades para resurgir.

En los territorios alemanes que estaban fuera del Imperio Austriaco la revolución tuvo un componente liberal y otro nacionalista que cristalizaría con la creación del Parlamento de Francfort, un primer ensayo de una Alemania unida que no llegó a consolidarse ante el triunfo de las fuerzas autoritarias y conservadoras. La experiencia demostró la preponderancia prusiana en aquellos territorios y la marginación de Austria.

I. La revolución de 1848 en Austria.

1. Complejidad y diversidad de la revolución.

Austria había quedado a salvo de las oleadas revolucionarias del 20 y del 30, tal vez por la política autoritaria y represiva de Metternich, el principal puntal del absolutismo. Sin embargo el país se verá totalmente convulsionado por la marea revolucionaria del 48, la amenaza será tal que la primera víctima en caer fue el propio Metternich, pero la fuerza de la revolución hará tambalearse también al imperio de los Habsburgo. En Austria encontramos dos zonas totalmente diferenciadas, Austria propiamente dicha y el Reino de Hungría. En Austria las revoluciones tendrán un componente predominantemente liberal, con la excepción de la zona checa donde el ingrediente nacionalista será importante. En Hungría el componente nacionalista es fundamental, sin él no se podrían explicar los acontecimientos del 48 y del 49 en que los revolucionarios llegarán a proclamar la independencia de Viena. Por la intensidad del componente nacionalista esta revolución ha sido denominada *la primavera de los pueblos* porque consolida y fortalece el sentimiento nacional de las diversas naciones sometidas al estado austriaco (polacos, checos, eslovacos, húngaros...). Pero las reivindicaciones nacionalistas no son todas iguales, iban desde la autonomía de checos y croatas pasando por la independencia de los húngaros y el separatismo de los italianos.

a) Los inicios de la revolución en Hungría.

El día tres de marzo la Dieta o parlamento húngaro promulgó las famosas *leyes de marzo*, por ellas se establecía un gobierno propio para Hungría, un parlamento elegido por el pueblo y una completa autonomía de Austria, no obstante se seguía reconociendo como monarcas a los Habsburgo de Viena. También se llevan a cabo algunas reformas sociales con la clara intención de modernizar el país: abolición de los derechos feudales, supresión de privilegios fiscales...

b) Los inicios de la revolución en Viena.

Por influencia de los acontecimientos húngaros estalla la insurrección en Viena, el día trece de marzo burgueses, socialistas, estudiantes y obreros se echan a la calle, su principal reclamación es el cese de Metternich; el emperador Fernando I cede a esas peticiones. El pueblo, que no había participado en las revoluciones anteriores, estalla con rabia y quiere romper con la restauración y el absolutismo, el componente liberal del movimiento es evidente.

Asustado el emperador ante la insurrección, promete convocar una Asamblea Constituyente elegida por sufragio universal para redactar una constitución. A la vez proclama la libertad de prensa. Parecía que el viejo orden había caído y que Austria había recorrido en una semana el camino que no había andado en decenios.

El 15 de mayo se producirá en Viena un nuevo levantamiento, el pueblo no acepta la constitución que ha otorgado el emperador por ser muy limitada políticamente. Ante este nuevo brote el Fernando I huye a Innsbruck.

c) La revolución de 1848 en Praga.

En los territorios checos la revolución también prende con fuerza, y al igual que en el caso húngaro tiene un componente nacionalista predominante. El levantamiento de burgueses, estudiantes y obreros consigue de Viena el 8 de abril la apertura de una Dieta (Parlamento) representativa para las tres provincias pobladas por los checos: Bohemia, Moravia y Silesia. Esa Dieta garantizaría las libertades políticas y daba importancia a todas las lenguas, declaraba al checo cooficial junto con el alemán. Además se suprimía la administración señorial y se concedía una autonomía a estas provincias.

d) La sublevación de los polacos.

La parte de Polonia que estaba ocupada por los austriacos no iba a escapar del influjo revolucionario. La rebelión estalló con fuerza en Cracovia, y, a diferencia de los casos anteriores, fue duramente reprimida por el ejército austriaco que pensaba que la situación ya había ido bastante lejos.

e) La independencia de los italianos.

Como veíamos en el tema anterior Austria dominaba Lombardía y Venecia. Aprovechando los estallidos revolucionarios en Praga, Viena, Cracovia y Budapest, los lombardos, con el apoyo de los piemonteses, llegaron a proclamar la independencia.

2. La represión y el retorno al viejo orden.

Cuando parecía que la revolución había triunfado, la reacción de los elementos conservadores y la fuerza del ejército van a sofocar todos los levantamientos y, tras una dura represión, todo volverá al orden anterior.

Se puede decir que a partir de la huida del emperador la situación había llegado muy lejos, y a partir del mes de junio se inicia el reflujó revolucionario. En ese mes se reprime por la fuerza un nuevo levantamiento de los checos, para acabar con él se llegó incluso a bombardear Praga.

La reorganización de las tropas imperiales hace posible también que en pocos días se recuperen Lombardía y Venecia.

Entretanto, Hungría teme el ataque austriaco, en esos momentos decide cortar toda relación con Austria y erigirse en república independiente, estamos en abril de 1849, casi un año después del estallido de la revolución. Para debilitar a los húngaros el gobierno imperial recurre a las minorías nacionales que hay dentro de Hungría y a las que el gobierno de Budapest no reconoce sus derechos, estallan levantamientos antihúngaros en Eslovenia, Servia y Croacia. El golpe definitivo a los nacionalistas húngaros vendrá en junio de 1849 de la mano de Rusia que se ha aliado con Austria para frenar la revolución. La posterior represión austriaca fue sangrienta y no ayudaría a calmar la rivalidad entre los dos pueblos.

En octubre del 49 Viena se subleva de nuevo, es el último levantamiento, las tropas no dudan en bombardear la ciudad para sofocar la rebelión.

Al acabar el levantamiento los conservadores obligan a abdicar a Fernando I, pese al fin de la revolución el emperador ha hecho promesas a los vieneses que debe cumplir, esas promesas incluyen un régimen liberal, una constitución... como el emperador no puede faltar a su palabra se le obliga a abdicar en la persona de Francisco José I que concentrará en sus manos todo el poder e iniciará una rígida centralización del país que no contribuirá a sellar la paz con las distintas naciones de su imperio.

Como balance de todo el proceso vemos que las ideas nacionalistas son ampliamente mayoritarias en este mosaico de naciones que es el Imperio Austriaco. Aunque acaben en fracaso estarán acechando ante la más mínima muestra de debilidad de Viena y, a la larga terminarán triunfando tras el hundimiento del Imperio Austro-húngaro en la Primera Guerra Mundial. El liberalismo se ha extendido también entre las capas populares, es la única salida posible para la modernización de un imperio obsoleto y anquilosado, aunque fracasará como movimiento tras el hundimiento de los revolucionarios, no será olvidado por gran parte del pueblo, sobre todo en Austria.

II. La revolución de 1848 en Prusia y otros estados alemanes.

1. El inicio de la revolución.

En los distintos estados alemanes (excluida Austria) la revolución tiene los dos ingredientes típicos: nacionalismo y liberalismo. En casi todos los reinos se lucha por conseguir una constitución, la subida al poder de la burguesía desplazando a la aristocracia y la unificación de Alemania.

La revolución se inicia en marzo de 1848 en Baden, Baviera, Sajonia, Hannover y Wüttemberg; en casi todos estos territorios los revolucionarios (clases populares, burgueses, estudiantes...) piden un aumento de las libertades, constitución en cada uno de los estados, gobiernos liberales y una amplia y variada serie de reformas.

En Berlín, capital de Prusia, se desarrollan cuatro días de barricadas. El rey para frenar la insurrección concede algunas de las peticiones populares: medidas liberalizadoras, abolición de la censura y libertad de prensa, además, se muestra partidario de ser la cabeza de una futura Alemania unida... En mayo se elige una Asamblea Nacional y se forma un gobierno liberal. Posteriormente el triunfo de la reacción en Viena frenó estas reformas, se disolvió la Asamblea y se volvió al autoritarismo monárquico.

2. El Parlamento de Francfort.

Es el logro más importante de los nacionalistas alemanes, y el precedente más inmediato de la Alemania unida. En esta ciudad se reúne un Parlamento que representa a todos los estados alemanes, la intención de éste es superar la ineficaz Confederación Germánica y lograr la unidad. El día 31 de marzo de 1848 se aprueba la celebración de elecciones por sufragio universal en todos los estados para formar la Asamblea Nacional Constituyente de Alemania, con la misión –como su nombre indica- de redactar una Constitución común para todos los alemanes. El 18 de mayo se reúnen por primera vez todos los diputados elegidos, el Parlamento está integrado por liberales, demócratas, nacionalistas... Desde el principio se dictan leyes tendentes a superar la fragmentación política y a sentar las bases para crear instituciones comunes a toda Alemania: deseo de crear un ejército común, intención de integrar en la unión a todos los territorios de lengua alemana. La forma de gobierno sería la monarquía centralizada.

Pero los problemas no tardarían en surgir, era lógico dado que los diputados representaban a corrientes políticas e ideológicas contrapuestas. El gran debate era cómo realizar la unificación. Una posibilidad era la integración de todos los territorios de lengua alemana incluyendo a Austria y los territorios austriacos de lengua no alemana (húngaros, checos, polacos, rutenos, rumanos...) en cuyo caso se formaría la **Gran Alemania**, extensa pero poco compacta. La última opción, y la más realista, era la de unir a todos los pueblos de lengua alemana excluyendo a Austria (**Pequeña Alemania**), en este caso Prusia sería la potencia hegemónica y Austria quedaría marginada del proceso.

Casi desde el principio el Parlamento mostró una gran ineficacia, sus decisiones se quedaban siempre sobre el papel y no tenía la autoridad suficiente para dirigir la unidad. Por otra parte debemos entender que una gran parte de la población, de ideología conservadora y autoritaria, no estaba representada en él.

En marzo de 1849 se aprobó la **Constitución**. Según ésta el Parlamento tendría dos cámaras, la Cámara de los estados y la Cámara del pueblo. Se ofreció la corona imperial, con carácter hereditario, a Federico Guillermo IV rey de Prusia, estaba claro que se optaba por la fórmula de la Pequeña Alemania, pero el rey la rechazó, no estaba dispuesto a proclamarse un monarca liberal cuando era un firme partidario del autoritarismo. La negativa del rey desmoralizó a los diputados y precipitó el fin del Parlamento de Francfort, los diputados acabaron abandonando la Asamblea y el ejército disolvió lo que quedaba de ésta. El fracaso era evidente.

Tras el fin de la experiencia liberal y nacionalista triunfaron de nuevo los regímenes ultraconservadores. Era la derrota definitiva del liberalismo en los territorios germánicos, sin embargo el sentimiento nacionalista y el nacionalismo político pervivió y Prusia se preparaba para un nuevo intento unificador que culminaría en 1871.